

POESIA POSTUMA DE NERUDA

por Miguel Angel Díaz A.

No aquí un problema que trae de cabeza a entendidos y profanos. La poesía de Neruda, especialmente la publicada hasta los días pos-
tumos de nuestro gran poeta, se ha sido jamás desmentada, ni siquiera por sus posibles detractores. Pero ¿qué ha ocurrido con esa poesía posterior al fallecimiento del más grande poeta que haya conocido la lengua castellana? De los diez libros que han visto la luz pública, —ocho de poesía y dos en 1968—, después de fallecido el poeta en 1971, el más poético del gran poeta aparece notablemente recortado, como si se tratara de un simple "dilatante", dando la impresión que Neruda no quiso crear su poesía dispersa y luego publicar la, porque de hecho, necesitaba poesía, proporcionalmente en ratio que espacio, simplemente porque al leer cualquiera de sus obras se tiene la impresión de poesía y los dos en peso, se llega a la conclusión que sólo aparece la esencia, un párrafo es hijo del gran poeta que fue y se verá atestado nuestro famoso Premio Nacional de 1945 y Nobel de Literatura de 1971.

Como ante la figura angosta de Neruda no se puede sentir juntos al leer, sentirse echos en vistas a cada uno de sus diez libros publicados, no tanto con sentido crítico —lo que es siempre de carácter personal e subjetivo y, a veces, tal apreciación puede ser en parte o totalmente negativo— sino con pariendo —"grosso modo"— el fondo y político esencial de su poesía previa a su muerte y aquello que se ha rescatado o perdido a toda prisa y quizás el no lo más esencial de la producción que dejó dispersa nuestro gran poeta. En efecto, ¿cómo podría desconocer los tres grandes períodos en el leer poético de Neruda como lo fue, en primer término, su carácter sentimental e romántico, luego su condición de feroz testigo de la realidad social, para circular en el aspecto eminentemente popular que tienen todas las cosas de la vida? Por el hecho singular e indiscutido de ser el más grande poeta de habla castellana, por el juicio un tanto despectivo de otro gran poeta como lo es Juan Ramón Jiménez —para no citar a otros tantos otros poetas que jamás faltan—, no sería exagerado afirmar que la poesía poética de Neruda es una obra más o menos afortunada de su mujer Matilde Urrutia y con la asesoría muy valiosa del reputado escritor Sergio Edwards en cierto modo más trágica, habido no porvenir

libro "Confieso que he vivido", aparecido a comienzos de 1974, a sólo seis meses de la muerte del poeta, se encuentra ante un gran volumen de "memorias", no siendo imprescindible leer sus 12 capítulos, recordando su infancia hasta obtener el Premio Nobel, por que dos tercios partes de lo que allí aparece, está en "Memorial de Isla Negra" (1964) y "El Río Invencible" (1965). De su primera época en prosa, vamos a reproducir su famoso "Aloerantado" relatando sus últimos días. Dice así: "Ser o creer ser duro de mar, incluso en esos, cuando de pejos en la cabeza, crecienta de abdomen, largos de piernas, ancho de pecho, amarillo de los gemeros de amor, después de años, cuando de palabras, tierra de manos, algo de andar, aliviando a las estrellas, marcos, marcos, admitiendo de secretarios, caminando de arena, silencio a perpetuidad". etc. En 1970 aparece su segundo libro en prosa "Para Queer la Noche", sólo es un conjunto de reflexiones que el poeta escribió para el diario "La Nación" y las re-
vistas "Revista" y "O Cronista". Son diez capítulos que el llama "Cuadernos". En dicho de hacer notar que en esta obra, aparecen uno de sus discursos más famosos: cuando recibió el Premio Nobel en Suiza ante 2.000 invitados; el que dedicó a Federico García Lorca, cuando en Buenos Aires presentaba a los intelectuales del país y cuando en la Universidad de Chile se le confirió el título de "Doctor Honoris Causa". Para agradecer esta última distinción, expresó: "Mi libro más grande, más extenso, ha sido este libro que llamamos Chile. Nunca he dejado de amar a la patria; nunca he separado los ojos de nuestro largo territorio".

POESIA POSTUMA

En cuanto a los libros de poesía, es necesario discernir un poco en alguno de sus ocho volúmenes. Empezando por "La Rosa Separada" (1971) no nos ofrece nada digno de destacar, porque sus 12 poemas están dedicados a la "Isla de Pascua", sin que existan versos de real calidad humano-sentimental, ya que, más le interesa darnos a conocer el misterio de su origen. Leamos algunos versos: "De ti se va del mar: piedra absoluta / salo limpio, vistiendo la claridad del viento; resto así melálico, evidente". Mente así que en su libro "El Mar y las Campanas" editado en 1972, pareció o pareció al recordar la poesía, porque en este libro está el verso libre, solemn

siempre. Hay quien el repa-
do blanco/ el tiempo del papel pa-
ra una rama/ de ramos verdes y de
rosas doradas/ algo de la infinita
primavera/ que hoy esperaba con
el cielo abierto".

De tercer libro hace su aparición en 1974. En "El Corazón Ama-
rillo" y también el más bajo de
todos. Ahora, el poeta hace mala
barbarie con un tipo de poesía que
no tiene nada de tal, utilizando el
recuerdo de una poesía que no cala
en ningún sentido ni para el más
pequeño de los mortales. Nos pre-
guntamos, si efectivamente, ¿no es
código estos poemas de hacer jerarquía
artística? No aquí una pequeña
muestra y que está nos hace:
"De tanto andar una región/ que
no figura en mis libros/ me voy
tumbando a tierra ciega/ en que no
da me preguntaba/ si los porta-
ban las lechugas/ si prefería la
muerte/ que devoraba los elefantes.
Y de tanto no responder, luego
el corazón amarillo". Sigue a la
obra "El corazón amarillo" en li-
bro un tanto extraño como si no
perteneciera al espíritu postumamente
muerto que habla en Neruda.
Ahora, el poeta cambia lo
amoroso, social o simplemente po-
ético, por una especie de huma-
nismo al no tan trivial como en el
libro anterior, lo sigue en parte
por una clase especial de lenguaje
que, para muchos no tiene nada
de tal. Tal forma de escribir se
encuentra en su obra "El Libro
de las Preposiciones" (1974). No aquí
ningún ejemplo: ¿Qué hace una
mona encerrada en un soneto
de Petrarca? ¿De qué se ris la
sauda/ cuando la están asustando?
En 1974 aparece también
dos nuevos libros "El Sol" con un
título futurista-filosófico, que no
es nada del otro mundo, porque
para "ciencia-filosofía" ya estamos
hacidos, no esperando en todo su
en el libro que titula "Hogar"
que a través de 30 poemas breves,
vamos a todo aquello que es signo
de administración en Chile. Otro tan
lo parece con "Defectos Esenciales"
(1975) versos que también pue-
den obviarse sin pena ni culpa,
hasta revelar en su última obra,
quizás la más representativa de
su hasta hoy desarrollada poesía
poética. Se trata de un libro de
jerarquía, de alto contenido for-
mal y técnico, tal es "Jardín de
Barroco" (1976). Leamos como
conclusión de este trabajo que, más
que una crítica, es apenas una re-
sera de la llamada poesía poética
de Neruda. Uno de sus poemas
más celebrados, es justamente el

Poesía póstuma de Neruda [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía póstuma de Neruda [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile